

El acusado contesta con evasivas y no aclara las causas del crimen de Sober

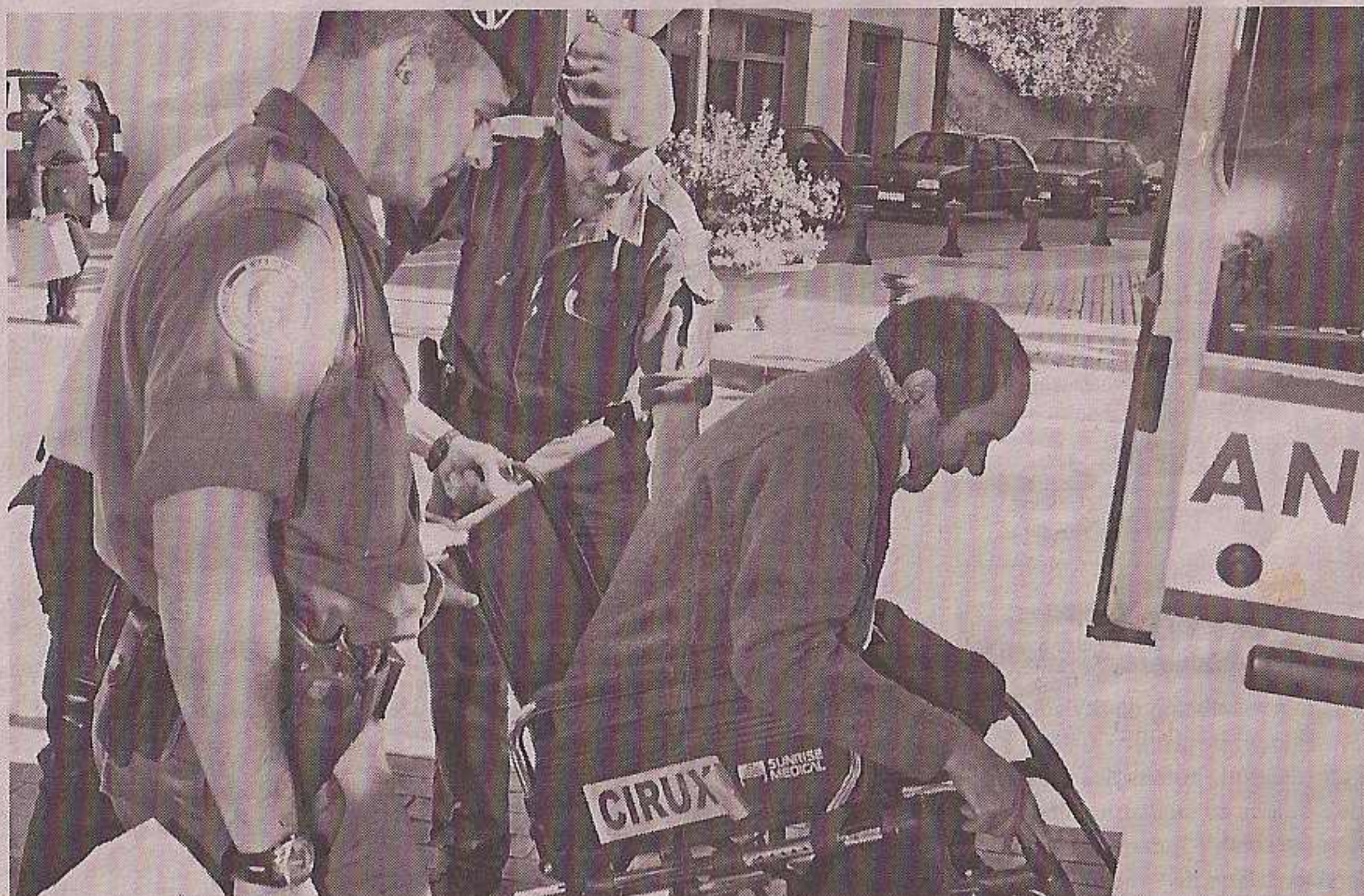
Carlos Cortés

MONFORTE | El acusado del crimen de Sober está ya en la cárcel. La titular del Juzgado número 1 de Monforte ordenó el ingreso en prisión provisional y sin fianza de José Carnero Fernández, que en una declaración llena de evasivas y titubeos no quiso o no pudo aclarar en qué circunstancias se produjo la muerte de María Pilar Palacios Caballero, la mujer hallada muerta hace ocho días en la casa de la aldea de O Couto en la que vivía el imputado.

Los investigadores esperaban que su declaración aclarase lo que ocurrió la noche que María Pilar se desplazó a O Couto después de que el ahora acusado la hubiese ido a buscar al club de alterne de Ourense en el que ella trabajaba. Pero no tuvieron esa suerte. A las tres de la tarde, José Carnero salía del juzgado en dirección a la prisión de Bonxe, donde quedó internado una hora después. Al parecer, sus respuestas al interrogatorio judicial no aclararon gran cosa.

Su abogado defensor, el monfortino Iván Torres, no quiso desvelar el contenido de la declaración de su cliente. Sin embargo, fuentes cercanas al caso confirmaron que O Chucán no contestó prácticamente a nada de lo que le preguntaron y se mostró un tanto ido. En casi todos los casos evitó responder directamente diciendo que no sabía o no recordaba, y llegó a dudar incluso de la marca y modelo de su coche.

José Carnero había llegado al juzgado de Monforte a las doce de la mañana en la ambulancia que unos minutos antes lo recogía en el hospital comarcal con



José Carnero fue trasladado al juzgado en una silla de ruedas vigilado por la Guardia Civil | ROÍ FERNÁNDEZ

custodia de la Guardia Civil. Iba sin esposar y sentado en una silla de ruedas empujada por un sanitario e hizo el trayecto por la acera muy serio, con la mirada perdida y aire ausente. Ni siquiera la presencia de fotógrafos y cámaras de televisión le hizo cambiar el gesto o cubrirse.

Dos heridas

En su cara eran visibles las dos heridas que se hizo en la nariz y en la frente al sufrir un accidente con su coche en Forcarei al día siguiente de que apareciese el cuerpo de María Pilar y cuando las fuerzas de seguridad lo buscaban por toda Galicia. Tras pasar el fin de semana hospitalizado en Pontevedra, el lunes por la tarde había sido trasladado a Monforte para que pudiese presentarse en el juzgado.

Silencio dentro del juzgado y tranquilidad en la calle

«Parecía una persona normal de todo», repetía ayer una mujer de mediana edad a las puertas del juzgado de Monforte. Vive en una aldea cercana a O Couto y conoce a José Carnero. Ayer se lo encontró de casualidad. Solo ella y algún otro transeúnte presenciaron la entrada en el juzgado del acusado por el crimen de Sober. Allí no acudieron ni familiares ni vecinos. Antes y después de su declaración, el acusado esperó impasible sentado en su silla de ruedas, sin cruzar palabra con nadie.

Antes de la llegada del acusado, agentes de la Guardia Ci-

vil entraron en el juzgado con una caja que guardaba las pruebas recogidas por los investigadores en la casa en la que apareció el cuerpo de María Pilar Palacios. La víctima murió, al parecer, de un golpe en la frente que le provocó una herida abierta y una importante contusión. Compañeras de trabajo de la mujer, que tenía 35 años, confirmaron que conocía a su presunto agresor, de 51, y lo identificaron como un cliente habitual suyo. La víctima había nacido en Madrid, pero vivía desde hace años en Ourense. Estaba casada y tenía un hijo.



Un guardia civil toma una muestra de saliva a José Carnero, ayer, en el patio de su casa en O Couto | ALBERTO LÓPEZ